



L U I S M . H E R M O Z A

P U E B L O
J O V E N



Luis M.
Hermoza
(Lima, 1977).

Es licenciado en Filología Románica por la Universidad de Barcelona. Realizó estudios en literatura hispanoamericana en la Universidad Católica del Perú. Vivió sus primeros 22 años en Lima, luego 11 años en Barcelona y actualmente radica en París. Dirige y edita la revista digital *La Siega* desde su fundación (2004). En 2009, crea la Agrupación Cornelista: por un planeta sin humanos, con quienes publica el fanzine *Simiostein*. En primavera del 2011, lanzó en París junto con el poeta masiliense Laurent Bouisset *Le Cornélisme Internacional*, primera publicación francesa del cornelismo. A continuación, en otoño del mismo año publica *El Cornelismo Internacional*, la adaptación al español del fanzine. En narrativa, tiene una novela inédita que quedó finalista del Concurso "Queleer-Volkswagen" 2008 (Barcelona) y en segundo lugar en el Premio de Novela de la Universidad Federico Villarreal 2008 (Lima). *Pueblo Joven* es su primer poemario cornelista; la 1era edición es de Trafalgar Square, Londres, 2011.

CÁTEDRA



MIGUEL ESCOBAR G.

Colección
POESÍA



COLECCIÓN
ARIADNE

*Un laberinto más mental
que mítico
donde es posible ser
lentamente dichoso
sin el hilo de Ariadne
delirante
sin espumas
ni sábanas
ni muslos*

JULIO CORTÁZAR



LUIS M. HERMOZA

Hermosa, Luis M. (1977-)
Pueblo joven / Luis M. Hermosa. -- México : Catedra
Miguel Escobar, 2012.
23 p. ; 21 cm. -- (Colec. Ariadne : Poesía)
P08497 H22

Pueblo JOVEN

Pueblo joven
de Luis M. Hermosa
lhermoza@gmail.com

Colección Miguel Escobar
1ª edición, año 2012
D.R. © CATEDRA
D.R. © INDITEL
catedra_miguel_escobar@inditel.com.mx
Impreso y hecho en México.
© Colección "Ariadne" (Poesía)



MIGUEL ESCOBAR G.



COLECCIÓN
ARIADNE

HERMOZA, LUIS M. SIU
Hermoza, Luis M. (1977-)
Pueblo joven / Luis M. Hermoza. -- México : Cátedra
Miguel Escobar, 2012.
23 p. ; 21 cm. -- (Colec. Ariadne : Poesía)

PQ8497 H55

Diseño de interiores y edición: INDETIL / LINAJES EDITORES

Coordinadores editoriales: ALEJANDRO CAMPOS OLIVER, ALAN SAINT MARTIN
alexco83@gmail.com, alan.abarca.sm@hotmail.com

Coordinadora de administración: REGINA ALDERÁN

Coordinador de producción editorial: JESÚS Yael ORTEGA AGUILAR

Ilustración de cubierta: CONEJO BELGA (*dibujo*) y BOB STARSHIP (*tintas*)

Catalogador: JOSÉ DE JESÚS ALDANA CAMACHO

Pueblo joven

de Luis M. Hermoza

lasiega@gmail.com

Cátedra Miguel Escobar

1ª edición, año 2013

D.R. © CMEG

D.R. © INDETIL

catedra_miguel_escobar@yahoo.com.mx

Impreso y hecho en México.

© Colección "Ariadne" (Poesía)

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin el consentimiento por escrito de los editores.

Habría una lucha
en el cielo

la noche
nubes entrelazadas
el sonido del mar entrando y saliendo
pájaros muertos en la orilla escupiendo bur-
bujas
buzos de guerra como sombras de madres
plomas ardientes

Vendrá primero la luz enceguecedora y
fulminante, a la que seguirá la noche
más larga y oscura

que trajo la arena
el llanto de gaviotas
el grito de gaviotas
la risa de gaviotas bajando de la isla
sus alas plateadas y encendidas
por el fuego azul
de nuestros ojos

había como ceguera
harto fuego
y lá-
y yo
sobre la arena

T echos sobre la cabeza de un niño
no hay nadie en casa
ni el perro sabió a ahuyentar a los mendigos
que cuelgan del árbol

En algún lugar pendulan
BDSM
Contra-La Señora-Naturaleza
ya nadie los recuerda
ni sus últimas palabras
ni el baladro contra la
ni sus asonadas a la historia y a todos los
este
país
que se destrumbo

Estamos tan vivos y los dioses
y se derrumban

Lo que cae
no son gotas de sangre ni lluvia
ni papel picado que resaca la reflexión del
ni baías de masacres ni trozos de carne
ni pelos ni uñas
lo que cae de las azoteas de los edificios más altos de
Gaitera

en medio de la alegría y las palmas de los marcialagos
lo que cae como una manzana
son tigres elefantes serpientes y herminas
gatos amantes lobos y orangutanes
cosas que nadie ha visto y que en este ocasión tampoco
verá.

Había una lucha
en el cielo

la noche
nubes entrelazadas
el sonido del mar entrando y saliendo
peces muertos en la orilla escupiendo bur-
bujas
buques de guerra como sombras de madres
palomas ardillas
viejos amigos ahogados flotando boca arriba
de nuestras palabras
que el viento no llevó
que tragó la arena
el llanto de gaviotas
el grito de gaviotas
la risa de gaviotas bajando de la isla
sus alas plateadas y encendidas
por el fuego azul
de nuestros ojos

había coca cigarro
harto trago
y tú
y yo
sobre la arena

I

T echos sobre la cabeza de un niño
no hay nadie en casa
ni el perro salió a ahuyentar a los mendigos
que cuelgan del árbol

En algún lugar pendulan como un coito interracial

BDSM

Contra-La-Señora-Naturaleza

ya nadie los recuerda

ni sus últimas palabras

ni el taladro contra-la-pared

ni sus maldiciones a la historia y a todos los antepasados de
este

país

que se derrumbó

Estamos tú yo él y los demás

y se derrumba

Lo que cae

no son gotas de sangre ni lluvia

ni papel picado que festeja la reelección del eterno mandatario

ni balas de masacres ni trozos de carne

ni pelos ni uñas

lo que cae de las azoteas de los edificios más altos de Ciudad

Gótica

en medio de la alegría y las palmas de los murciélagos

lo que cae como una manzana

son tigres elefantes serpientes y hermanos

gatos amantes liebres y orangutanes

cosas que nadie ha visto y que en esta ocasión tampoco

verá.

II

Con mis amigos que aún quedan con vida
daremos vueltas a lo que queda del barrio

Buscaremos el parque

Donde hay hormigas hay arbustos
donde hay arbustos hay mujeres de coños peludos

Bajo los escombros entre risas seguiremos las hormigas
y entre risas perderemos a uno más
río seco abajo nadie querrá reconocerlo
ni buscar su foto en la red de pedofilia

Beberemos de nuestras lenguas radiaciones violentas
mearemos sobre el arte que nos vio nacer
una mandarina
un huevo duro dentro de un taper
un plátano de isla lejana
devolveremos óleos
una escultura de un señor pensando
cuatro puertas con grandes candados
y un martillo de madera
me pregunto para qué

No podremos recordar lo que no vivimos
ni saber si estuvimos donde nos contaron
regresaremos a casa
sin saber quién
de nosotros falta (esta vez) ??

VI
III

Acompañamos sus gritos al ritmo
de las palmas

Era domingo
poco se hace los domingos

Nos sentamos a esperar la lluvia
personas de cobachas lejanas vinieron con sus rostros familia-
res
cada una traía el suyo

El hambre tiene cara de zorro y el incesto piernas
de los coños más jóvenes bebimos vino
vimos arder el barrio

las calles y las avenidas
las esquinas donde las madres aguardaban un no se qué
que no supieron explicar nunca

La lluvia de fuego caía
cientos de estrellas soltadas por las aves
crearían cráteres en nuestros rostros

A golpe de piedra los hicimos entrar
nunca supe qué era lo que leían ni por qué estuvieron
allí

IV

El río acaba en el culo de la señora vieja
o empieza
Un puñado de adolescentes corre hacia la orilla
se cuelgan de sus tetas como osos hormigueros

El señor marinero transporta su carbón a través del río
a un destino que sólo él conoce
Un barco con turistas de otro mundo lo sigue
los ojos bien abiertos
la boca bien abierta

Baja agua por el río seco dos veces al año
Ancianos de diversa calaña toman el vertedero para remojar
sus pies

A lo lejos jinetes sin caballo persiguen una foca
los delfines saltan y muerden a los nadadores más intrépidos
Medusas flotan en el horizonte
es lo mejor de los días como éstos

Una pareja de enamorados jóvenes mira desde el acantilado
la marea toda revuelta
los ancianos desnudos que se disponen a follar

El sol
abrsa y si te toca te quema

V

Peces de dos cabezas sueltan burbujas
que en la superficie revientan
Niños de una cabeza les lanzan piedras
Es la única forma de cazarlos
a los niños

El puente cayó anoche
y ha dejado mi ciudad sumida
en una isla

Muchas horas dormimos pero también jugamos
a que podemos caminar sobre el agua
pierde el que se ahoga primero
en otras palabras el que se atreve

No hay tormentas
ni lluvia de granizo

No hay huracanes
que nos quiten el sueño

Recorremos la autopista
hacia la ^{CUEVA} de los murciélagos
no tienen mucho que contarse pero hablan entre sí
y cuando se asustan apestan

Ellos salen de noche pero cada vez
quedan menos horas

VI

Perros callejeros van
por lo que queda de la calle

Sus familias desaparecieron cuando el cielo les cayó encima
otros perros se hicieron cargo de los restos
aves de rapiña de distintos colores
poblaron el cielo como una nube
gatos salvajes
hienas venidas del desierto
niños que buscaban comida
hasta que llegó la noche y con ella el olvido

Todos nos hacemos a un lado cuando llegan
si es que no nos escondemos
las veces que a lo lejos vemos el polvo que levantan

Entonces oramos a nuestra suerte que nos abandona
para que esta vez
no
lo haga

No son los guerreros de los ejércitos
enemigos
pero como si lo fueran

Evemos debiar berretas con las manos
romper vidrios con los dientes

hacer polvo las rocas con los dedos
moer incastarias

perforar paredes con el laser rojo de nuestros ojos
mandar de vuelta a casa los ojos

las lizas con sus tormentas bajo el brazo
la arena enloquecida con su corazon en la espalda

las cuernas con sus barbas blancas en la molesta
arranchar acuchillados con la empuñadura de nuestras palmas

VII

derribar aves de hierro de un ocupante
volar con la orina

Uno sobre otro yacen
los objetos
aún más grandes como torres de hierro fundido o cemento
una mujer dorada de senos amplios y caderas robustas
cientos de cabezas como clavos por el suelo
hombres inmóviles en posición de batalla
arcos
edificios
columnas que sólo sostienen polvo y algunas
aves que en un descuido allí construyeron
sus nidos

Las olas acarician con violencia las piedras de Magdalena La
María
mientras niños jóvenes adultos
esperamos
la llegada del cerrajero que con su soplo
levante de todo menos polvo que es lo que no nos interesa

Nadie sabe a ciencia cierta qué hay dentro

*Tpo se abre a mi cae x la ventana
d Sr. Nadie*

*Podemos doblar barrotes con las manos
romper vidrios con los dientes*

*hacer polvo las rocas con los dedos
mover montañas*

*perforar paredes con el láser rojo de nuestros ojos
mandar de vuelta a casa las olas*

*las lluvias con sus tormentas bajo el brazo
la arena enloquecida con su vorágine en la espalda*

*las cumbres con sus barbas blancas en la maleta
derrumbar acantilados con la energía acumulada de nuestras palmas*

*derribar aves de hierro de un escupitajo
apagar volcanes con la orina*

*desviar tormentas con un soplo
incendiar bosques con un tronar de dedos*

*convertirlos en desiertos y los desiertos llenarlos de agua
secar los ríos*

*secar los lagos
bebernos hasta la última gota de las fuentes*

*eructar el pasado que comienza ahora
hacer vibrar las cuevas*

*hacer huir los animales
hacer caer los frutos verdes de un solo grito*

*hacer el amor cien veces antes de que la noche
caiga*

*ahogar en placenta cada una de nuestras consciencias
apagar los remordimientos como una vela*

mirar el horizonte saber que es nuestro
porque si es nuestro n u e s t r o

que es lo mismo a MÍO pero
cuando se abre la tierra y nos traga

pero cuando se abre la tierra y nos traga
pero cuando se abre la tierra

y nos
traga

CÀTEDRA MIGUEL ESCOBAR

El conocimiento como lucha emancipatoria

ÍNDICE

I / 13

II / 14

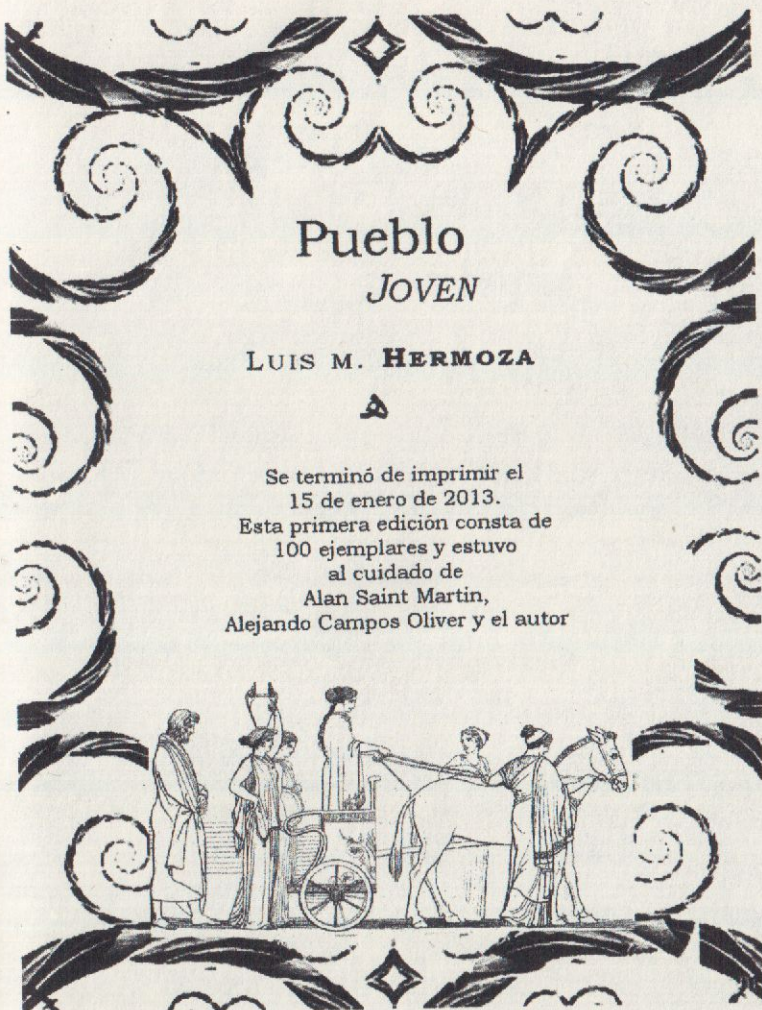
III / 15

IV / 16

V / 17

VI / 18

VII / 19

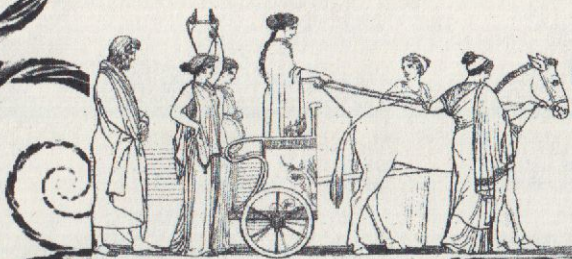


Pueblo
JOVEN

LUIS M. HERMOZA



Se terminó de imprimir el
15 de enero de 2013.
Esta primera edición consta de
100 ejemplares y estuvo
al cuidado de
Alan Saint Martin,
Alejando Campos Oliver y el autor



La poesía de Luis M. Hermoza en *Pueblo joven* es violenta. Estos poemas se construyen con recursos sencillos como la repetición de las palabras, la enunciación constante de situaciones, así como el lenguaje y expresiones tan características de los españoles.

Si se pidiera una definición para la creación poética del autor, nos aventuraríamos a decir que es la crueldad. La brutalidad en las imágenes o la ferocidad en las comparaciones que utiliza para expresar esa visión de una búsqueda constante, reflexiva y que no arroja resultados para el yo de los poemas.

Otro acierto de estos poemas es el uso constante de la cultura popular, como el papel picado o la aparición de Ciudad Gótica y el BDSM. Entonces, el lector se vuelve espectador tanto de las palabras como de las imágenes pesimistas que Luis Hermoza crea.

Alejandro Campos Oliver y Alan Saint Martin